

Consagración a San José

San José, a quien nuestro amado Jesús llamó cariñosamente "papá" aquí en la tierra, hoy nos dirigimos a ti con la misma confianza de hijos.

Tú, hijo bueno del Padre, enséñanos a ser dóciles y obedientes a la voluntad divina.

Tú, padre amoroso del Hijo, enséñanos a entregar nuestra vida para la propagación de su Reino.

Tú, fiel instrumento del Espíritu Santo, enséñanos que ser justos para alcanzar la gloria de la santidad.

Tú, esposo de María, enséñanos a amarla y a vivir pendientes de los deseos de su Corazón Inmaculado.

San José, recibe hoy nuestro corazón y custódialo junto al de Jesús y al de su Madre.

Recibe también esta obra, que no es nuestra, sino de María. Toma nuestros aciertos y desaciertos, el dolor, las dificultades, la lucha y el esfuerzo, pero sobre todo el amor que tenemos a tu esposa y a través de ella a su Hijo, nuestro Dios. Sabemos que tu cuidas de tu Sagrada Familia y de lo que es valioso para ellos. Míranos con ternura y acéptanos como padre, patrono y protector.

Queremos dejar todo en tus manos, para que tú se lo muestres a María y juntos lo presenten ante el altar de Dios.

San José, protégenos, guíanos, consuélanos e intercede por nosotros ahora y en el momento de nuestra muerte.

Amén